

Indicador Político

Viernes 12 de Diciembre, 2014

Carlos Ramírez



**No pedir perdón
sino resolver crisis ya**

A pocos días de estallada la crisis Iguala-Ayotzinapa, el entrante presidente nacional del PRD, Carlos Navarrete, pidió **perdón** a los afectados... y nada pasó, a pesar de que el alcalde perredista dio la **orden** de detener a los estudiantes y entregarlos a *Guerreros Unidos*. La indignación y crítica nacional e internacional exige **no** solicitudes de perdón sino decisiones **ejecutivas**.

El historiador Enrique Krauze pidió en un artículo en el *The New York Times* que el presidente Peña Nieto se **disculpara** ante los mexicanos por la crisis de Iguala-Ayotzinapa. Pero la nación no quiere que las solicitudes de perdón **eludan** las decisiones de poder que de una vez por todos contribuyan a resolver la inseguridad.

Al gobierno del presidente Peña Nieto le **falta** la definición de un diagnóstico de la crisis de seguridad que comenzó con el relevo de clase política por tecnócratas, se agudizó cuando el PAN tomó la presidencia **sin** atender el papel del sistema en las redes criminales, entró en zona de turbulencia con la guerra de Felipe Calderón contra los *cárteles* y se convirtió en la **principal** herencia al PRI en 2012.

El fin del Estado de bienestar y las reformas económicas **sin** reformas políticas desde 1982 desataron los amarres criminales del sistema político priísta. Pero a pesar de la ola de criminalidad que comenzó en mayo de 1984 con el asesinato del columnista Manuel Buendía, el sistema político se la ha pasado **eludiendo** decisiones reales y posponiendo los conflictos.

La crisis de Iguala-Ayotzinapa que estalló el alcalde **perredista** de Iguala ha llevado al Presidente de la República a navegar con dificultad en un sistema desarticulado y sin autoridad, con un presidencialismo con autoridad pero sin autoritarismo y **apresado** en la red de intereses del sistema político que se niega a cambiar.

Más que disculparse, el Presidente de la República debería pasar a la **ofensiva** más dinámica; sus diez propuestas podrían **no** obtener el aval del congreso por las actitudes mezquinas del PAN y del PRD, paradójicamente dos fuerzas políticas **involucradas** en decisiones que enredaron las cosas en Guerrero: el PAN por la guerra de Calderón contra los *cárteles* y el PRD por **apadrinar** al alcalde de Iguala, José Luis Abarca.

Como Obama, el presidente Peña Nieto tiene **instrumentos** ejecutivos para tomar la iniciativa con decisiones de fondo **sin** pasar por el congreso; por

ejemplo, debería tomarle la palabra a los padres de los normalistas y desaparecer poderes en Guerrero, nombrar una junta plural y consejos municipales y **posponer** las elecciones de gobernador, y de paso **ajustar** su gabinete para refrescar imagen.

Asimismo, podría operar con rapidez los mandos únicos en estados gobernados por priístas, reorganizar los mandos policiacos por jefes más **operativos** y crear un verdadero programa de Estado de bienestar. La única forma de atender el problema del campo es con una iniciativa de reforma agropecuaria **comandada** por el Estado.

Lo **peor** que le puede pasar a un presidente es disculparse porque ofrecería una imagen de **debilidad** institucional frente a organizaciones sociales rupturistas. Los mexicanos **no** quieren disculpas sino decisiones. Pero para romper el cerco se requiere que haya **iniciativa** política reformista, no discursos ni disculpas.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmail.com
@carlosramirez*